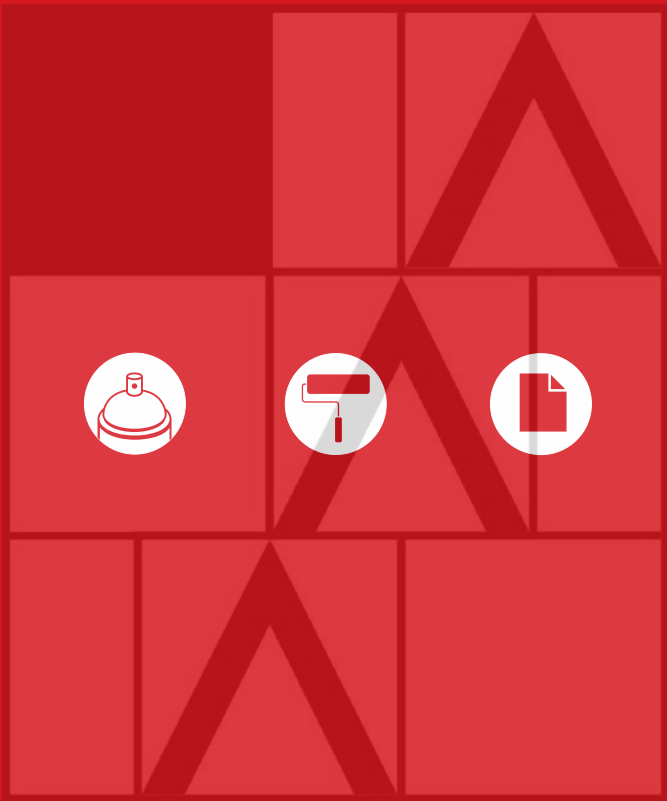


BUENOS AIRES STREET ART

The background is a dense, multi-colored collage of various street art styles. It features abstract patterns, graffiti, and murals. Notable elements include a tiger's face in the top right, a large eye in the middle right, a blue fish-like creature in the bottom middle, and a purple face with yellow tools in the bottom left. The overall aesthetic is bold and expressive, with a strong emphasis on primary colors and high contrast.



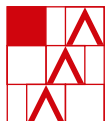
BUENOS AIRES STREET ART

GONZALO DOBLEG
GUIDO INDIJ



Buenos Aires Street Art
Gonzalo Doble y Guido Indij

Buenos Aires, colección Registro Gráfico
© la marca editora, 2011-2016



la marca
editora

w www.lamarcaeditora.com
e lme@lamarcaeditora.com
t (54 11) 4372-8091
d Pasaje Rivarola 115
(1015) Buenos Aires, Argentina

Edición: Guido Indij
Textos sobre técnicas: Ezequiel Black
Diseño: Diego Sanguinetti
Composición y armado: Gonzalo Doble y
Corrección fotográfica: Silvina Bertone
Corrección: Wanda Zoberman
Traducción al inglés: Wendy Gosselin

© de las fotografías: sus autores
© de los textos: sus autores

Primera edición, la marca editora, 2011
Primera reimpresión, la marca editora, 2016

ISBN 978-950-889-197-6

Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723
Libro de edición argentina.
Impreso en China. *Printed in China.*

Guido Indij
Buenos Aires street art / Gonzalo Doble y Guido Indij. -
1a ed. - 1a reimp. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires :
la marca editora, 2016.
232 p. ; 15 x 15 cm.

ISBN 978-950-889-197-6

1. Arte Urbano. I. Indij, Guido II. Título
CDD 751.73

Distribuye:



ASUNTOIMPRESO

w www.asuntoimpreso.com
e www@asuntoimpreso.com
t (54 11) 4383-6262
d Pasaje Rivarola 169
(1015) Buenos Aires, Argentina

No se permite la reproducción parcial o total de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier medio, sea éste mecánico, electrónico, por fotocopia, grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright.
No part of this book may be reproduced, transmitted or utilized in any form or by any means, electronic or mechanical, including photocopying, recording, or any information storage and retrieval system without prior permission by writing of the copyright holder. All rights reserved under the International Copyright Union.

Buenos Aires Street Art
Gonzalo Doble y Guido Indij

Buenos Aires, colección Registro Gráfico
© la marca editora, 2011



la marca
editora

w www.lamarcaeditora.com
e leme@lamarcaeditora.com
t (54 11) 4372-8091
d Pasaje Rivarola 115
(1015) Buenos Aires, Argentina

Edición: Guido Indij
Textos sobre técnicas: Ezequiel Black
Diseño: Diego Sanguinetti
Composición y armado: Gonzalo Doble
Corrección fotográfica: Silvina Bertone
Corrección: Wanda Zoberman
Traducción al inglés: Wendy Gosselin

© de las fotografías: sus autores
© de los textos: sus autores

ISBN 978-950-889-197-6

Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723
Impreso y encuadernado en Triñanes, Charlone 971,
Avellaneda, en el mes de octubre de 2011.
Printed in Argentina.

Guido Indij
Buenos Aires Street Art / Guido Indij y Gonzalo Gil. -
1a ed. - Buenos Aires : la marca editora, 2011.
240 p. : 15x15 cm.

ISBN 978-950-889-197-6

1. Obras Pictóricas. I. Gil, Gonzalo II. Título
CDD 759.82

Distribuye:



ASUNTOIMPRESO

w www.asuntoimpreso.com
e www@asuntoimpreso.com
t (54 11) 4383-6262
d Pasaje Rivarola 169
(1015) Buenos Aires, Argentina

Available through:
DAP / Distributed Art Publishers
155 Sixth Avenue, 2nd Floor,
New York, N.Y. 10013, USA
Tel 1 (212) 627-1999
Fax 1 (212) 627-9484

No se permite la reproducción parcial o total de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier medio, sea éste mecánico, electrónico, por fotocopia, grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

No part of this book may be reproduced, transmitted or utilized in any form or by any means, electronic or mechanical, including photocopying, recording, or any information storage and retrieval system without prior permission by writing of the copyright holder. All rights reserved under the International Copyright Union.

SUMARIO

SUMMARY

| | | | |
|-------------------------|----|-------------------------------------|-----|
| LAS PAREDES HABLAN | 08 | Gualicho | 95 |
| DE BS.AS.STNCL A | | Jaz | 99 |
| BUENOS AIRES STREET ART | 12 | Kid Gaucho | 103 |
| EL TIEMPO NO PARA | | Lovestyle | 107 |
| Y LAS CIUDADES TAMPOCO | 14 | Maria Bedoian | 111 |
| | | Maybe | 115 |
| | | Nasa* | 119 |
| | | Nazza Stencil | 123 |
| | 20 | OmarOmar | 127 |
| | 22 | Oscar Brahim | 131 |
| | 24 | Pmp | 135 |
| | 26 | Pum Pum | 139 |
| | 28 | Run Don't Walk | 145 |
| | | Sonni | 151 |
| | | Stencil Land | 155 |
| | | Tec | 159 |
| | | Urrak | 165 |
| | 33 | Viktoryranma | 169 |
| | 39 | Vomito Attack | 173 |
| | 45 | | |
| | 49 | | |
| | 53 | GALERÍA | 176 |
| | 55 | | |
| | 61 | TALKING WALLS | 214 |
| | 63 | FROM BS.AS.STNCL | |
| | 69 | TO BUENOS AIRES STREET ART | 217 |
| | 75 | THE TIME DOESN'T STOP-NOR DO CITIES | 219 |
| | 81 | TECHNIQUES | 222 |
| | 85 | | |
| | 87 | CRÉDITOS | 224 |
| | 91 | | |
| | | | |



TANNO WOW



LAS PAREDES HABLAN

Todo arte es marginal y transgresor, por lo menos en sus comienzos, y continúa siéndolo hasta que su propia evolución le impone la necesidad de contar con recursos más avanzados. Y, aunque el *graffiti* no es un fenómeno nuevo, sino todo lo contrario, no fue sino hasta los últimos años que ha llamado la atención de estudiosos de las artes, de la lingüística y de la sociología y devenido objeto de estudios y publicaciones como una singular forma de expresión de las preocupaciones y puntos de vista sociales en un mundo de creciente complejidad.

Transgresor, humorístico, sorprendente, ingenioso, cuestionador de la vida cotidiana y del orden establecido; poético, reflexivo o expresión de protesta, el *graffiti*, arte efímero y contundente, está con nosotros desde siempre, mal que le pese al vecino que descubre que su casa fue pintarrajeada mientras él soñaba con un mundo mejor.

PROHIBIDO PROHIBIR

En su diccionario de términos de arte y arqueología, Guillermo Fatás y Gonzalo Borrás, definen al *graffiti* como “inscripciones, letreros, etc., que se encuentran en las paredes de los edificios y que expresan sentimientos, ofensas, invocaciones o fechas, hechos por los visitantes, especialmente en lugares de veneración, prestigio o visita frecuente”. Muchos cultores del *graffiti* le agregan como condición que deben realizarse en lugares

prohibidos. En el mundo de la creación artística se argumenta, con razón, que sin riesgo no hay arte, pero en este caso, al peligro de que la obra sea fallida, se le agregan el de la ira del propietario de la pared, el ataque de otros “grafiteros” que compiten por el mismo espacio, o el de ir preso, pues se trata de una actividad ilegal encuadrada en la figura del vandalismo.

DE LA CAVERNA AL SUBTE

Para comprender la importancia y trascendencia de este arte debemos tomar en cuenta que el *graffiti* nació con la cultura. Aunque pueda discutirse teorizando que las pinturas rupestres fueron realizadas con consentimiento, ¿de qué otra manera se las puede considerar, sino *graffiti*, a las pinturas de las cuevas de Altamira? Preservadas por la erupción del Vesubio en los muros de Pompeya, se encuentran caricaturas de políticos de la época. Maldiciones, hechizos, declaraciones de amor, *slogans* políticos y citas literarias inscriptas en las paredes han proveído pistas fundamentales para que arqueólogos e historiadores pudieran deducir la vida cotidiana en la antigua Roma. Una de éstas inscripciones es la dirección de Novellia Primigenia de Nuceria, una prostituta muy bella, cuyos servicios tenían gran demanda. Otra, exhibe un falo acompañado por un texto: *mansueta tene*, “manipular con cuidado”. La única fuente conocida de la lengua

safítica, antecesora del árabe, son los *graffiti* labrados en la superficie de rocas del desierto en el sur de Siria, este de Jordania y norte de Arabia Saudí, que datan del Siglo I al Siglo IV. El primer *graffiti* moderno se encuentra en la antigua ciudad griega de Éfeso (hoy Turquía). Se trata de una mano en forma de corazón que, se cree, indicaba la proximidad de un burdel. Se puede incluso deducir que toda la técnica publicitaria de vía pública es producto de la evolución domesticadora y reglamentada del *graffiti* puesto al servicio del comercio.

El sitio arqueológico Maya de Tikal, en Guatemala, también contiene ejemplos antiguos. *Grffiti* vikingos sobreviven hoy en Newgrange Mound, Irlanda. En la Hagia Sofia de Constantinopla, Halvdan escribió su nombre. También se los encuentra en las paredes de iglesias románicas.

Artistas del renacimiento como Pinturicchio, Rafael, Michelangelo, Ghirlandaio o Filippino Lippi descendieron a las ruinas del Domus Aurea de Nerón a grabar o pintar sus nombres. En los Estados Unidos está el caso de Signature Rock, en Oregon. Soldados franceses imprimieron sus nombres en Egipto durante la campaña napoleónica de 1790. El nombre de Lord Byron está inscrito en una de las columnas del Templo de Poseidón en Attica, Grecia, y hay *graffiti* que ornamentan la Gran Muralla China.

En las revueltas estudiantiles de 1968, las pintadas se hicieron grito en los muros de París. Cuarenta años después, este arte callejero, cada vez más sofisticado, es revalorizado como una expresión de la libertad urbana plasmada sobre una pared o sobre un vagón de subte. Una manera distinta de concretar en calles y muros una singular técnica artística y un mensaje social.

En Argentina, durante los años de proscripción del peronismo, la resistencia se expresaba con el slogan “Luche y Vuelve” firmado con el signo de la V con una P encajada en el vértice que significaba “Perón Vence”, en clara emulación y burla al Cristo Vence de los ultracatólicos de la Revolución Libertadora que lo derrocó. También fue un modo de expresar el repudio a las diferentes dictaduras de los sesenta y setenta. La contienda entre la izquierda y la derecha peronistas, al regresar el General, fue muy rica en chicanas ya que ambas facciones se atribuían la propiedad de paredes estratégicas y defendían la apropiación a los tiros a riesgo de muerte. Cuando los adherentes a la Juventud Peronista dejaban inscripta su marca registrada, la palabra “Montoneros” era luego transformada en “Amontonados” por los militantes de la Juventud Peronista de la República Argentina, cuya sigla “JPRA” era a su vez convertida en “JPERRA” por sus opositores. Esta guerra intestina del peronismo, aunque tuvo no pocas víctimas, fue comentada en clave irónica por sus propios seguidores con una célebre pintada que rezaba: “Los peronistas somos como los gatos, parece que nos estamos peleando, pero nos estamos reproduciendo”. También los independientes hacían su aporte, todavía se recuerda que, bajo la inmensa pintada que había en un paredón del Hospital Alemán que sostenía “EVITA VIVE”, una mano anónima comentaba “¡Oh!, Perón bígamo”. Pero no todo este arte estaba relacionado con la política. En el puente del ferrocarril que se encuentra en Dorrego y Figueroa Alcorta, un amante desconocido pintó, para que la mujer de sus sueños lo viera cada mañana al pasar rumbo a su trabajo, “SUSANA

TE AMO”. En uno de los pilares que lo sostienen, en caracteres más modestos y graciosos, alguien acotó “Susana, yo también”. Con espíritu juguetón, el grupo precursor “Los Vergara”, asentaban apócrifas frases célebres como “Yo no me caliento más” y firmaban Walt Disney, de quien se decía había sido congelado en vida para ser descongelado cuando se encontrara una cura para la enfermedad que padecía. La memorable “Tiemblen fachos, Maradona es zurdo” es suya, así como la “Reforma Agraria en la granja de Carozo y Narizota”, una pareja de títeres de la televisión. Notablemente, aquella actividad catapultó a sus líderes, los hermanos Korol, a la pantalla chica.

DE LA CALLE AL MUSEO

En la actualidad este arte ha llamado la atención de los grandes centros de difusión en todo el mundo. Se ha multiplicado la edición de libros en todos los idiomas sobre la especialidad, y sus principales creadores se han transformado en celebridades, aún cuando a muchos de ellos no se les conoce la cara. El Museo de Arte de New York (MoMA) inicia su temporada de verano con la exhibición de una serie de documentales relacionados con el arte del *graffiti*. Otros museos y salas de exposiciones se han interesado y proyectan muestras, exposiciones y conferencias en Amsterdam, Berlín, Roma y París, entre otras ciudades europeas. En Buenos Aires, durante el mes de agosto de 2010, el Palais de Glace, bajo la dirección del artista plástico Oscar Smoje, presentó la gran muestra de *graffiti* vernáculo “Enamorados del muro”. Ese mismo año, Puma, la empresa de indumentaria deportiva organizó en

el Buenos Aires Design de la Recoleta, el “Puma Urban Art”, evento en el cual se expuso a algunos de los mejores referentes nacionales e internacionales del arte urbano pero con el cual muchos de los “grafiteros” no estuvieron de acuerdo. La objeción derivó del hecho de que su intervención no era remunerada. Debían pintar gratis, y hasta invertir dinero, en las paredes de su elección sin aspirar a otra recompensa que la obra misma, pero, siendo una actividad empresarial con un evidente objetivo comercial, algunos no estuvieron de acuerdo en quedar fuera del reparto.

AQUÍ, ALLÁ Y EN TODAS PARTES

Sidney, Berlín, Barcelona, Sao Paulo, Santiago de Chile, New York... No hay ciudad en el mundo que esté libre de estas formas de expresión que se está constituyendo en un colorido tsunami que no deja de crecer y transformar al paisaje urbano dotándolo de una legibilidad impactante. Toda una generación de jóvenes ha puesto a circular sus mensajes, sus ideas, filosofía y concepción del mundo en los muros de las urbes. Hijos huérfanos de los medios masivos de comunicación, se vuelcan en tropel a contarle al mundo lo que piensan y lo que sienten valiéndose de un soporte que no es posible ignorar, y que a los sistemas políticos y empresarios les convendría escuchar.

LAURELES PARA TODOS

La extensión de este fenómeno y la cantidad de artistas del rubro, exceden los límites de estas páginas y se corre el riesgo de incurrir en omisiones imperdonables. Lo valorable es que estos jóvenes ensayan, refinan su arte, y al mismo

tiempo se obligan a desarrollar su capacidad de observación, su aptitud para la síntesis y la escritura, la investigación del lenguaje y de los medios a través de los cuales se expresa, temas en los que trabajan con singular apasionamiento. Aunque se sitúan saludablemente al margen de las convenciones sociales, y los condicionamientos de un mercado laboral que parece ofrecerles poco más que una esclavitud de ocho horas al día a cambio de un sueldo que nunca les permitirá independizarse, no se consideran por lo general elementos extraños al sistema, sino parte de él. No son ajenos a una vocación por hacer carrera, ganar dinero y vivir bien. No son marcialistas anarquistas que están en contra de todo; son hombres y mujeres que han decidido ingresar al mundo de la producción por la puerta que ellos mismos pintaron en la pared convencional. Conscientes de los límites que propone su propio juego, con decidida vocación por expandirlos, son trabajadores que van a integrarse a la cadena productiva, pero en sus propios términos. Son el cuestionamiento vivo de la vida uniformada de una cultura empresaria que los pretende a todos iguales, sumisos y obedientes. Vivimos momentos en que la juventud es el sujeto de consumo por excelencia, que desde pantallas y carteles es bombardeada con mensajes que pretenden subyugarla para convertir a sus integrantes en adictos pasivos a productos cuyo mayor mérito es el packaging o la novedad por la novedad misma. Quienes son seducidos por esta táctica se dirigen alegremente hacia al aburrimiento sin remedio, prólogo de una acabada autodestrucción. En la vereda de enfrente se ubican estos muchachos y muchachas que levantan pinceles, rodillos, mascarillas y pinturas: sus armas contra

un destino gris de oficina y moral media, pues se dieron cuenta, no están predestinados. Su universo es tanto la intemperie como el cibercafé, el mundo de la transformación de la materia, como el de la reflexión filosófica. Las instituciones tradicionales, museos, centros culturales y salas de exposiciones se están interesando en ellos, y ellos están dispuestos a aceptar lo que tienen para ofrecerles, pero, nuevamente, en sus propios términos. Alejados de la academia y de la crítica culta, estos cultores de la libertad, con mucho para decir, intérpretes de la sabiduría que entraña el lenguaje de la calle, son el aire fresco que se opone al aire acondicionado.

Ernesto Mallo



DE BS.AS.STNCL A BUENOS AIRES STREET ART

NOBLEZA OBLIGA

Ante todo, quiero expresar mi agradecimiento a **la marca editora** por confiar en mí para organizar este proyecto, y sobre todo a Guido Indij por su infinita paciencia, ya que entre idas y vueltas, me llevó tres años organizar el material que había prometido compilar en seis meses. Así que, ¡gracias!

CÓMO NACIÓ ESTE LIBRO Y POR QUÉ ES COMO ES

Después de la edición de *Hasta la Victoria, Stencil!* (Buenos Aires, **la marca editora**, 2004) y *1.000 Stencil. Argentina graffiti* (Buenos Aires, **la marca editora**, 2007), me acerqué a Guido para proponerle la idea de ampliar el horizonte de la colección Registro Gráfico, y armar un libro que incluyera otras modalidades de arte callejero. Nunca imaginé lo arduo que es el trabajo del editor. De hecho, la primera enseñanza que me dejó este libro, es que debo ocuparme de mis propios asuntos y no tratar de hacer el trabajo de los demás. Pero claro está, lo supe después. El primer paso fue juntar las fotos, y para mí, que pinto en las calles de Buenos Aires desde el 2002 con el colectivo Bs.As.Stncl, no fue difícil dar con los artistas y pedirles registro de su obra. Sin embargo, con este primer paso, vino el primer problema. Paradójicamente, el inconveniente fue que todo aquel a quien le solicité material, me lo

dió, dejándome en la difícil situación de tener que seleccionar, editar y descartar cantidad de obra valiosa, para ceñirme a lo pautado por el editor: de las cinco mil imágenes recolectadas, apenas setecientas habrían de incluirse en esta obra. Corolario: dejaré de criticar los libros, *websites* y revistas que difunden *street art*, porque ellos también debieron pasar por esa misma prueba. Luego de varias charlas y discusiones con Guido, decidimos dejar de lado el *graffiti* tradicional (*old school*, *hip-hop*, *bubble*, etc.). Si bien coincidíamos en que el *graffiti* es el “padre” de las diferentes técnicas que ocupan hoy este libro, sabíamos también que siendo una vasta materia con tantos exponentes, tratar de abarcarlo, iba a dejarnos con gusto a poco. Decidimos entonces, concentrarnos en “las nuevas expresiones” del arte callejero, sin ocuparnos expresamente de sus referencias de origen. Los artistas y colectivos no fueron elegidos al azar así como tampoco el criterio de selección, (el nivel y maestría alcanzados o cantidad de su producción, por ejemplo) sino que fueron seleccionados por haber sido quienes dieron el puntapié inicial al, mundialmente reconocido hoy en día, arte callejero porteño.

Cada uno de estos autores cuenta con un espacio propio dentro del libro. Procuramos así acercarle a los ciudadanos, una herramienta para que cuando transiten por las calles de Caballito, Once o Balvanera, puedan distinguir y reconocer

estilísticamente a los distintos artistas y sus técnicas. Estimamos que de esa manera se sentirán un poco más cerca de estas expresiones que, generalmente, se manifiestan de forma anónima.

AQUÍ Y AHORA

Pocas veces uno toma conciencia de estar viviendo un momento histórico, y tengo la convicción de que, en las calles de Buenos Aires, hoy pasan cosas de las que se hablará en el futuro. Esta ciudad es un semillero de talentos; me consta que artistas callejeros porteños son permanentemente invitados a dejar las huellas de su arte en paredes de otras latitudes: los DOMA y los Fase en Berlín; Gualicho y Jaz en París; Bs.As.Stncl en San Pablo; recientemente los Run Don't Walk convocados por el mismísimo Banksy para pintar las paredes londinenses. Cabe destacar que todas estas ciudades son mundialmente reconocidas por su *street art*, con lo cual podemos decir que nos han invitado los que saben.

GRACIAS

Este libro está dedicado con profundo amor a mi hijo León. A Débora G (Debita77) por su total apoyo y presión para que termine este proyecto. A todos los que me acompañan en el camino de noches largas, vandalismo y manos pintadas; a mis compañeros de Hollywood In Cambodia por aguantarme y apoyarme; a NN por dejarse llevar; a JC, a Graciela y Raúl, a Sumi, a Marie y a Make y, nuevamente, a Guido Indij por invitarme a participar de este proyecto.

Gonzalo Doble



EL TIEMPO NO PARA Y LAS CIUDADES TAMPOCO

DECORACIÓN DE EXTERIORES

Cuando comenzamos esta colección, hace algo más de diez años, Buenos Aires era una ciudad gris. Su única paleta de colores era la que estaba pintada en las carrocerías de los colectivos. Hoy son menos los colores de los colectivos: algunas compañías han absorbido a otras (y a sus colores) y los más recientes, los microbuses tienen el color del gobierno de turno, el amarillo, que identifica a la agrupación política en el poder.

Abocados desde entonces a registrar la ciudad en un archivo de registro gráfico urbano, nos fue dado preguntarnos: ¿dónde más hay colores? Nuestra proyecto de observación y documentación comenzó por los carteles, tanto los oficiales -que nos dicen cómo comportarnos- como los privados -que nos dicen qué consumir- (*Cartele*, 2001 y *Proyecto Cartele*, 2002). Pero pronto nos dedicamos al stencil, la *prima donna* de las artes gráficas urbanas porteñas, que nos fascinó y lo historiamos en *Hasta la Victoria, Stencil!* (2004) y que nos interpelaba de manera infinitamente más simpática a través de textos cortos (mensajes ideológicos, poéticos, filosóficos, consignas políticas), de la promoción de bandas de rock, de películas y revistas alternativas y de iniciales o símbolos partidarios. Así es que tras haber recorrido distintas capitales como parte del desarrollo de esta colección, y habiendo comprobado que

era en la Argentina donde el stencil había alcanzado los mayores logros de su expresión artística y comunicativa, le dedicamos *1.000 Stencil. Argentina graffiti* (2007).

En estos diez años los stencils y las pintadas han crecido. No sólo los artistas atrás de los *sprays*, pinceles y brochas han madurado y se han multiplicado. Lo que antes era un pequeño stencil (una señal dispuesta sólo al peatón más atento), ahora son murales de rodillo y pastings que muchas veces superan la relación 1:1. No son pocos los “stencileros” y “grafiteros” que se han transformado en muralistas. Asimismo ha crecido el intercambio con los artistas de otras latitudes. Los más consagrados de entre los locales han mostrado afuera y los adelantados de otros países, enterados de la movida local a través de libros, notas gráficas, infinidad de blogs y el “boca a boca” de los viajeros, se han acercado a conquistar esta ciudad orillera.

Nuestro trabajo fotográfico, documental y editorial continuó con la indexación de la ciudad a través de la identificación, clasificación y ordenamiento de un sinnúmero de detalles cotidianos en los libros *MVD. Gráfica popular de Montevideo* (2006), *Buenos Aires. Fuera de serie* (2008), *Made in Paris* (2011) y los que en los próximos meses les dedicaremos a La Habana, a Berlín y a Río de Janeiro. En todos ellos hemos dedicado



algunas páginas al arte callejero, pero sentimos que la movida de Buenos Aires en los últimos años ameritaba un libro como este, en el que los artistas fuesen los protagonistas.

Ello implicó no pocas dificultades dada la condición de anonimato de muchas de las obras. Y en este sentido, este libro no hubiera sido posible sin la intervención y el contacto directo con Gonzalo Doble (GG), de Bs.As.Stncl, con quien tuvimos oportunidad de colaborar desde Estudio Abierto de 2004. De manera paralela, hemos desarrollado sendos espacios de visibilidad para el arte emergente: Asunto Impreso Galería y Hollywood in Cambodia (la galería de referencia del *street art* local manejada por artistas urbanos). GG ha actuado de llave para acceder a la trastienda de la calle porteña; de ganzúa, ya que

muchas veces esta se ampara en una noche de creación que nos es ajena a la mayor parte de los vecinos. Y por eso debo reconocerle la gran parte de los méritos de este proyecto editorial.

Proponemos aquí una selección que si bien pudo haber sido una selección morfológica o estética de fotos personales, optamos por una presentación bastante más compleja, oculta tras la simpleza aparente del ordenamiento alfabético: un dream team de artistas que hemos contactado a través de los años y les hemos propuesto elegir sus obras más poderosas y estigmáticas. Les hemos realizado, además, un manojo de preguntas sencillas que nos ayuden a entender, a nosotros y a los lectores, quiénes son y qué los mantiene en la calle.

¡PAINT DOWN BABYLON!

Así como el escritor se siente angustiado frente a su pantalla u hoja en blanco y el pintor de estudio frente a su tela en el bastidor, el artista callejero parece sentir, previo a cada “ataque”, el horror por el vacío frente a los escasos espacios inmaculados que aún ofrece la urbe. Son las paredes, los tachos de basura, los carteles de chapa, el asfalto, las sendas peatonales: los espacios que reclaman su atención y su arte.

Mientras los medios se empeñan en acrecentar la sensación de inseguridad que hace de la ciudad un escenario de riesgos cada vez más variados y de nuestros vecinos un ejército de entes peligroso las paredes están ahí: sin ley que evite su intervención y sin los suficientes



recursos económicos de recaudación tributaria que se destinen a la limpieza y blanqueo de estas paredes intervenidas. ¡Que siga así! Así, esos espacios ocupados hoy por la decoración espontánea y gratuita, por la extraordinaria densidad de producción de las intervenciones urbanas no son entregados a las uniformes tipografías con nombres de candidatos políticos, con diseñados afiches publicitarios, y con letreros que nos ordenarán qué nos está permitido y prohibido hacer...

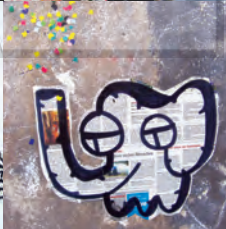
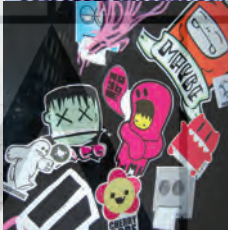
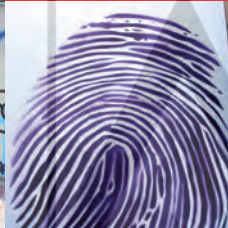
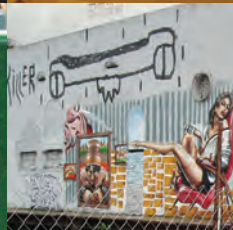
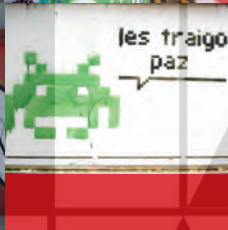
Intentos vanos de decretos como los de la Ley 2.991 proponen establecer un registro de muralistas (¡mayores de 21 años y respaldados por un C.V.!) y otro de murales públicos a cargo del Ministerio de Cultura que protegería a través de la Ley 1.227 de Patrimonio Cultural sólo los murales que el mismo considere “artísticos”. Esta protección sería asignada a los primeros mediante un sistema de concurso. ¡Vaya paparruchada!

Mientras tanto, el otro vacío, el que deja la ley y la idiosincrasia porteña que nos hace movernos tan controversialmente pero con cierta comodidad entre lo público y lo privado, entre la tolerancia y lo que puede ser considerado un hecho de vandalismo cuando se lo mira a través de la lente de la propiedad, han convertido a Buenos Aires en el laboratorio para el desarrollo de variadas técnicas y la Meca del *street art*.

¡Bienvenidos!

Guido Indij







TÉCNICAS

STENCIL



Es la técnica que mayor popularización ha tenido aquí, en Buenos Aires. Con un cartón, una trincheta y una fotocopia basta para crear un stencil. Su realización es sencilla y su pintada rápida. Se utiliza un soporte ,generalmente una radiografía, pero puede ser cualquier material que sea fácilmente cortable con trincheta y que aguante varias pasadas de aerosol: cartones de gramaje considerable, planchas de PVC de 1mm., etc. Se imprime sobre estos soportes la figura que se desea pintar (en negativo) ya sea con una hoja impresa por arriba, proyectando con una diapositiva sobre el original elegido, por

transferencia (*transfer*) o simplemente dibujando sobre el mismo. Luego se corta con una trincheta la imagen, dejando siempre puntos de unión, para que no se desprenda. Se coloca sobre la pared y se rocía con aerosol. Posee los mismos principios de la impresión serigráfica: hay que hacer una pasada (de aerosol en este caso) por cada color, dejando el del delineado siempre para el final. Una vez creado un original, se lo puede repetir cuantas veces se quiera (siempre y cuando el soporte resista) logrando, de esta manera, una gran “serialidad”.

